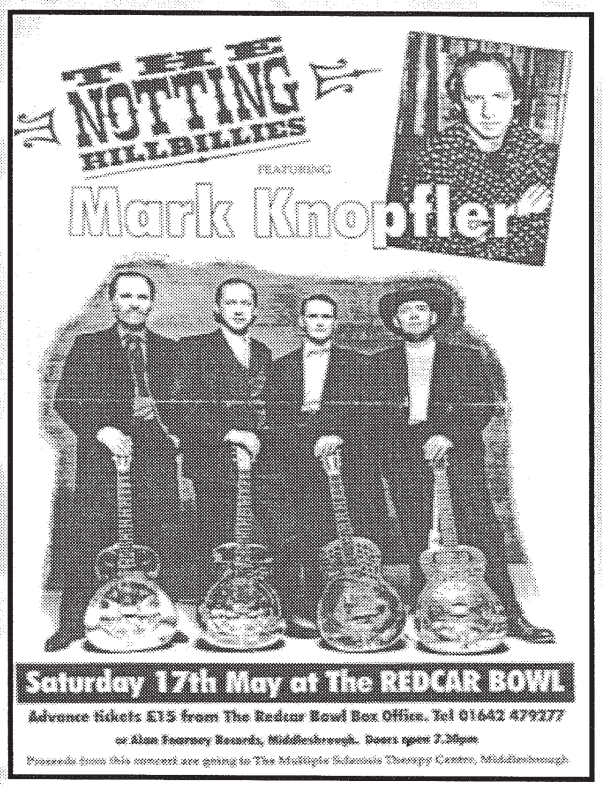
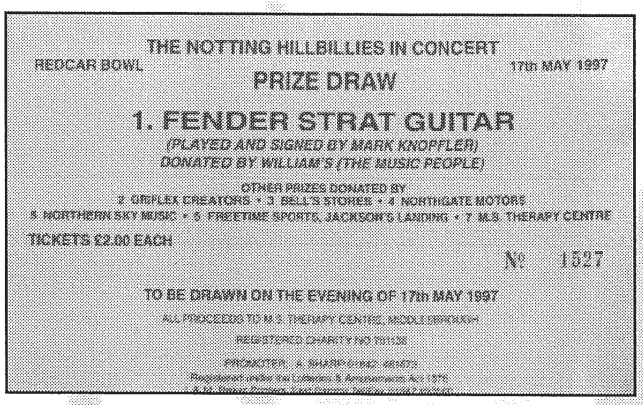
" Ellos, con el factor público siempre a su favor gracias a la fama de sus componentes y la garantía de calidad, lo único que pretenden es pasar un buen rato libres de toda presión y moderando razonablemente su esfuerzo. Por eso, mientras esperábamos a ver si la banda volvía al escenario, me preguntaba si era lícito exigir a Mark que se empleara un poco más en el aspecto artístico y ofreciera algo más novedoso, ya fueran canciones nuevas o sino alguna repesca de temas antiguos. (...) En todo caso, se le pueden reclamar al señor Knopfler cuando haga una gira en solitario o resucite a los Straits. Pero con los NHB, es otro rollo y respeto que hagan lo que les dé la gana." (Jordi Calmet, Barcelona)

¿Es que no tienen nada bueno los conciertos de los NHB? Por supuesto que si, dejando aparte este pequeño conflicto que solemos expresar a menudo los de esta revista, estos conciertos musicalmente hablando han sido muy positivos. En general la banda demuestra estar muy conjuntada y sabe sacarle el jugo a cada una de las canciones que realizan dándole un sonido y ritmo característicos.

El cuarto concierto de la gira, se celebró en **Newcastle** (donde se encuentra la famosa Spanish City) y por lo que nos han contado, no fue tan bien como se había previsto en un principio, no por la banda, sino por la organización de la fiesta que corría a cargo de la compañía **Swan Hunter**. Después de todos los conflictos que ocurrieron en este astillero, la compañía ha podido salir a flote de nuevo y para celebrar la botadura del primer barco construido después de todos los problemas, organizó una fiesta privada, a la que sólo se podía asistir por invitación estricta, para 500 empresarios compradores de barcos. El concierto se celebró en una barcaza y los NHB antes de subir al escenario para tocar ante tan grata audiencia, tuvieron que esperar cerca de tres horas en su autocar. Por si fuera poco, la crew de los Hilbillies tuvieron que esperar hasta cerca de las 5 de la madrugada para poder limpiar y recoger todos los trastos del escenario. La banda en este concierto sólo interpretó un set de canciones.

El show de Newcastle pasó factura a la banda, cuando justo un día después se desplazó a **Redcar** para cumplir con su quinto concierto de la gira. La banda se volvió a encontrar con nuevos inconvenientes: la estrechez del escenario y el calor provocado por el equipo de luces.